

Chuchú: el fotógrafo – cazador de Santa Elena

jueves, 20 de octubre de 2005

Nos da la bienvenida en el patio interno de su casa que todos conocen en el pueblo de Santa Elena y la señalan con los dedos: «Es allí», a la izquierda, después de dos zigzags. Tiene un aviso. Después de un largo rato de desespera encontramos por fin la famosa Chozita del Chuchú. Es una casa extensa de madera y bahareque, diseñada en el estilo del siglo XIX. Del cuarto salen volando los ritmos provenientes de un viejo gramófono. La terraza está rodeada de bañiles, bicicletas y toda una serie de objetos de la época que fuera de la casa ya pasaría, pero aquí, dentro, el tiempo se quedó agarrado en las paredes y antigüedades.

Chuchú se levanta del sillón en su camisa azul medioabierta y remangada y una boina debajo de la cual sale el mismo pelo largo de Ernesto Che Guevara. En el cuello cuelga una cámara análoga, la única herramienta de trabajo de este artista que nos abre las puertas de su estudio, biblioteca, cocina, hasta el dormitorio.

Nos invita a conocer sus fotos que parecen ser su ventana al mundo. Las imágenes reflejan todo lo que Chuchú lee en los libros y ve en las películas, pero envuelto en vestidos antiguos, disfrazado de ayer y matizado en sepia.

Este hombre supremamente sensible, que terminó apenas el primer año del bachillerato, en muy poco tiempo se va a graduar. Las ciencias naturales aprobará inmortalizando la naturaleza que lo rodea; las ciencias sociales buscará en las imágenes de sus vecinos, el pueblo de Santa Elena, su lugar en la Tierra, para plasmarlas en el papel fotográfico; el español lo pasará, recitando una de sus bellas poesías que nacen después de un largo día de cazador, porque:

Ser fotógrafo es ser un cazador

El desafío percibido por los ojos, procesado al instante por la mente, y luego ejecutado por los dedos.

Ser fotógrafo es crear con luz.

Codificar los espacios, los volúmenes y sus relaciones internas. Cortar pedazos de la realidad y expresar la totalidad a través de sus fragmentos.

Ser fotógrafo es volver a ver la inmensidad en toda su extensión y ver el interior con mayor profundidad.

Ser fotógrafo es descubrir el mundo. [¡!]

Ser fotógrafo es desenmadejar la realidad, adquirir conciencia de sus posibles dimensiones, proyectar más allá de la descripción, del testimonio.

/Ser fotógrafo

Julia Vargas-Weise

Bolivia/